

Lamentaciones 1 - Reina Valera 1862

1. ¡CÓMO está asentada sola la ciudad ántes populosa! la grande entre las naciones es vuelta como viuda: la señora de provincias es hecha tributaria.
2. Llorando llorará en la noche, y sus lágrimas en sus mejillas: no tiene quien la consuele de todos sus amadores: todos sus amigos le faltaron, volviéronsele enemigos.
3. Judá pasó en cautividad a causa de la aflicción, y de la grandeza de servidumbre: ella moró entre las gentes, y no halló descanso: todos sus perseguidores la alcanzaron entre estrechuras.
4. Las calzadas de Sión tienen luto, porque no hay quien venga a las solemnidades: todas sus puertas son asoladas: sus sacerdotes gimen, sus vírgenes afligidas, y ella tiene amargura.
5. Sus enemigos son hechos cabeza, sus aborrecedores fueron prosperados; porque Jehová la afligió por la multitud de sus rebeliones: sus niños fueron en cautividad delante del enemigo.
6. Fuése de la hija de Sión toda su hermosura: sus príncipes fueron como ciervos que no hallaron pasto; y anduvieron sin fortaleza delante del perseguidor.
7. Jerusalem, cuando su pueblo cayó en la mano del enemigo, y no hubo quien le ayudase, entónces se acordó de los dias de su aflicción, y de sus rebeliones, y de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos: miráronla los enemigos, y escarnecieron de sus sábados.
8. Pecado pecó Jerusalem, por lo cual ella ha sido removida: todos los que ántes la honraban, la menospreciaron, porque vieron su vergüenza: ella también suspira, y es vuelta atrás.
9. Sus inmundicias trajo en sus faldas, no se acordó de su postrimería: por tanto ella ha descendido maravillosamente, no tiene consolador. Mira, o! Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.
10. Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas; y ella vió a las gentes entrar en su santuario, de las cuales mandaste que no entrasen en tu congregación.
11. Todo su pueblo buscó su pan suspirando, dieron por la comida todas sus cosas preciosas para refocilar el alma. Mira, o! Jehová, y ve, que soy tornada vil.
12. No os sea molesto todos los que pasáis por el camino, mirád, y véd, si hay dolor como mi dolor, que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de la ira de su furor.
13. Desde lo alto envió fuego en mis huesos, el cual se enseñoreó: extendió red a mis piés, tornóme atrás, púsome asolada, y entristecida todo el día.
14. El yugo de mis rebeliones está ligado en su mano, entretejidas han subido sobre mi cerviz: ha hecho caer mis fuerzas: háme entregado el Señor en manos de donde no podré levantarme.
15. El Señor ha hollado todos mis fuertes en medio de mí: llamó contra mí compañía para quebrantar mis mancebos: lagar ha pisado el Señor a la vírgen hija de Judá.
16. Por esta causa yo lloro: mis ojos, mis ojos fluyen aguas; porque se alejó de mí consolador que dé reposo a mi alma: mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció.
17. Sión extendió sus manos, no tiene consolador: Jehová dió mandamiento contra Jacob, que sus enemigos le cercasen: Jerusalem fué en abominación entre ellos.
18. Jehová es justo, que yo contra su boca rebelé. Oid ahora todos los pueblos, y ved mi dolor: mis vírgenes y mis mancebos fueron en cautividad.
19. Dí voces a mis amadores, mas ellos me han engañado: mis sacerdotes y mis ancianos, en la ciudad

Lamentaciones 1 - Reina Valera 1862

perecieron, buscando comida para sí con que entretener su vida.

20.Mira, o! Jehová, que estoy atribulada, mis entrañas rugen, mi corazón está trastornado en medio de mí; porque rebelé rebelando: de fuera me deshijó la espada, de dentro parece una muerte:

21.Oyeron que gemía, y no hay consolador para mí: todos mis enemigos, oído mi mal, se holgaron, porque tú lo hiciste: trajiste el día que señalaste: mas serán como yo.

22.Entre delante de tí toda su maldad, y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones; porque muchos son mis suspiros, y mi corazón está doloroso.